

## LA FRASEOLOGÍA EN LAS LENGUAS DE ESPECIALIDAD<sup>1</sup>

---

Guadalupe Aguado de Cea

*«Words differently arranged have a different meaning,  
and meanings differently arranged have different effects»*  
(Blaise Pascal, *Pensamientos*, 1660)

### 1. Introducción

El término fraseología se puede entender, al menos, en dos sentidos: (a) la disciplina que estudia las unidades fraseológicas; y (b) el objeto de estudio de esta disciplina, esto es, las unidades fraseológicas. Aquí utilizaremos el término fraseología en su segunda acepción, a saber, el de unidades fraseológicas (UF), o frasesmas, las cuales se conciben como «cadenas léxico-sintácticas transmisoras del conocimiento», es decir, como vehículos que relacionan, distribuyen y enlazan la información contenida en las unidades terminológicas.

Con este capítulo se culmina el estudio del léxico especializado iniciado en los capítulos 3 y 4. Conforme se decía en ellos, los términos o las palabras propias de un campo, y las que adquieren un significado específico dentro de éste, son el principal componente que caracteriza a este ámbito o actividad y son, sin duda alguna, los que transportan la parte más sustantiva del significado y de los conocimientos. Sin embargo, es evidente que los términos no se utilizan de forma aislada sino que van dentro del marco del discurso, ya oral ya escrito, combinados con otras palabras con las que establecen un vínculo de solidaridad. El dominio de estos frasesmas o unidades fraseológicas, también denominadas 'solidaridades léxicas' y 'colocaciones', es el factor que confiere naturalidad al discurso científico y, por ello, resulta de gran relevancia tanto para traductores, redactores técnicos, mediadores lingüísticos y periodistas especializados, así como para los hablantes de una segunda lengua que se acerquen a un campo de especialidad.

'Solidaridades léxicas' es el término que utilizó Eugenio Coseriu para denominar a estas unidades combinadas. No obstante, se debe reconocer que la palabra 'colocaciones', equivalente, dentro de la tradición británica, a solidaridades léxicas, se utiliza mucho más en el metalenguaje lingüístico general. Dentro de los estudios de fraseología, se prefiere, sin embargo, el término

---

1. Este trabajo se ha efectuado en el marco del proyecto SEMANTIC SERVICES: *Infraestructura tecnológica de servicios semánticos para la /web/ semántica*, 2660. 2004-2007, y en parte, dentro del proyecto *NeOn: Lifecycle support for networked ontologies*, FP 6-027595.

frasema o unidad fraseológica. Ilustramos lo que acabamos de decir sobre estas combinaciones con estos frasemas, propios del ámbito de las tecnologías de la información: *emitir en abierto*, *quemar un CD-ROM*, *incoar un expediente*, *volcado de datos*, *procesamiento de la información*. Estas unidades fraseológicas, como se puede ver, están formadas por estructuras léxicas sintagmáticas con un valor especializado, generalmente lexicalizadas, que constan, al menos, de un término base acompañado de un verbo o de un elemento de verbal. En los ejemplos anteriores, *volcado* y *procesamiento* son las unidades léxicas son los elementos de verbales formados por derivación de un verbo.

Para ordenar el estudio de la fraseología especializada hemos dividido el capítulo en seis secciones. La sección que sigue a esta introducción analiza la evolución de la fraseología; la tercera estudia la denominación y delimitación de las unidades fraseológicas; la cuarta examina tres perspectivas de análisis de las unidades fraseológicas: la léxico-sintáctica, la léxico-semántica y la conceptual; la quinta explora algunas posibilidades investigadoras, y la sección sexta cierra el capítulo con un breve examen de las posibilidades didácticas de la fraseología especializada.

Antes de pasar a la sección siguiente, en la que hacemos un análisis de la evolución de la fraseología, queremos resaltar la estrecha relación existente entre la fraseología y la terminología. Tanto los frasemas de la primera, como los términos de la segunda coinciden en su carácter denominativo, es decir, en su valor referencial y constituyen los nodos a partir de los que se estructura el conocimiento de un campo de especialidad; en otras palabras, denotan objetos, acciones, procesos, estados y relaciones propios de un campo o de una actividad especializada. Consecuentemente, todos los cambios conceptuales y metodológicos experimentados por la terminología de acuerdo con la nueva y cambiante realidad científica y con las necesidades de los usuarios también se han hecho sentir en la fraseología. Citamos a modo de ejemplo los cambios habidos desde los fundamentos teóricos más tradicionales en la teoría terminológica (Wüster, 1979/1998) a la propuestas de nuevos enfoques en terminología, como la socioterminología (Gaudin, 2003), la teoría comunicativa (Cabré, 1999a, 2003), la perspectiva textual. (Bourigault y Slodzian 1999), la teoría sociocognitiva (Temmerman, 2000) y la teoría sociocultural (Lara, 1999; Diki-Kidiri, 2000).

## 2. La evolución de la fraseología: de la lingüística general a las lenguas aplicadas

En este apartado veremos, en primer lugar, las razones que han contribuido al estudio de la fraseología especializada (FE) y, en una segunda parte, cuáles han sido las bases teóricas sobre las que se ha apoyado. Como en su momento ocurrió con el nacimiento de la terminología, el interés por la fraseología especializada se debió a cuestiones prácticas: las necesidades de traductores y redactores de textos especializados por resolver los problemas léxico-semánticos que plantean los términos, al aparecer combinados con otras palabras.

Por otro lado, las posibilidades que, desde los enfoques más lexicalistas, abrían las unidades léxicas que se sitúan entre la palabra y la frase, llamaron la atención de las corrientes lingüísticas procedentes de la escuela rusa, los estudios realizados en el marco del contextualismo británico, la lingüística del texto, los nuevos enfoques léxico-semánticos y la lingüística de corpus. Este interés se proyectó igualmente a las lenguas de especialidad (LE).

Un tercer factor que contribuyó a resaltar la importancia que la fraseología merecía en las LE fue la necesidad de automatizar el proceso de extracción de terminología y fraseología con una

finalidad lexicográfica, esto es, confeccionar diccionarios que recogieran estas unidades fraseológicas especializadas (UFE), fundamentales para el traductor y que, hasta entonces, se habían quedado relegadas fuera de los diccionarios, por cuestiones de la propia metodología general terminográfica.

Como consecuencia de todas estas inquietudes y de las nuevas corrientes léxico-semánticas, en la década de los ochenta del siglo pasado, la FE fue objeto de estudio en diferentes congresos internacionales (EUROPHRAS 88, y las posteriores ediciones de los años 90 y 92) o el *Symposium on Terminology and Phraseology* (Viena 1989), entre otros. En los años siguientes, estos nuevos intereses se plasman en varias publicaciones (*Journal of the International Institute for Terminology Research*, 1, n.º 1-2, 1990; *Terminologies Nouvelles* 10, 1993, *Terminologie et Traduction*, 2-3, 1992, por mencionar sólo algunas) en donde se recogen los trabajos de lingüistas y terminólogos, fundamentalmente de la escuela canadiense (Blais, 1993; Roberts 1993) y alemana (Budin, 1990; Heid, 1992; Gläser, 1994/95).

Ahora bien, este panorama tan fructífero y esperanzador se ve ensombrecido por la falta de consenso a la hora de delimitar el concepto de fraseología, de caracterizar, extraer y estructurar las UFE y su relación con otras unidades sintagmáticas, de establecer una frontera nítida para diferenciar las posibles combinaciones restringidas de las combinaciones libres. Este desacuerdo se manifiesta asimismo en cómo se han de registrar en los diccionarios, bases de datos terminológicas, etc. De ahí que haya diferentes criterios en el estudio de las UFE.

Dos son las escuelas que contribuyeron a poner en primer plano el problema fraseológico en la lengua general y que posteriormente influyeron en las propuestas que se han hecho en el campo de las LE: el contextualismo británico y la escuela rusa. El contextualismo británico, iniciado por Firth, y continuado por Halliday (1966) y Sinclair (1991), entre otros, adoptó el término 'colocación' y su interés se dirigía a estudiar cómo contribuye la colocación al significado lingüístico, es decir, a los aspectos semánticos de las colocaciones. En los trabajos sobre grandes corpórea, desarrollados por Sinclair y sus colaboradores para el *Collins COBUILD English Language Dictionary*, el criterio de frecuencia era predominante, lo que dio lugar al enfoque estadístico dentro de la teoría de las colocaciones (Krishnamurthy, 2004).

A partir de aquel momento, el léxico y en especial la fraseología han recibido la atención que antes se les había negado y son varios los autores que, siguiendo esta tradición, han publicado importantes obras de gran utilidad para los estudiantes de inglés como L2. Destacan los trabajos de Benson *et al.* (1986), Hill y Lewis (1987), *Oxford Collocations Dictionary for students of English* (2002). El trabajo de Benson *et al.* (1986) fue uno de los primeros intentos de sistematizar los diferentes tipos de combinaciones fijas, identificables, recurrentes y no idiomáticas. Dividen las colocaciones en gramaticales y léxicas, entendiéndolo por 'colocación gramatical' la combinación de una palabra con una preposición u otra estructura gramatical, como un infinitivo: *good at, by accident*, etc. En las 'colocaciones léxicas', en cambio, se tienen en cuenta las características morfosintácticas, aunque apuntan también el valor semántico de algunos de los verbos, como en los verbos que denotan creación: *reach a verdict, inflict a wound*, o activación: *launch a missile*.

Este interés se reflejó también en el ámbito del inglés académico, bien en trabajos descriptivos sobre los frasemas de algunos géneros (Howarth, 1996; Gläser, 1998; Gledhill, 2000; entre otros), bien en la proyección más didáctica de las colocaciones (Lewis 1993, 2000; Granger, 1998), por mencionar sólo algunos.

Los lingüistas de la escuela rusa han sentido siempre un gran interés por la combinatoria léxica. Fue precisamente el lingüista ruso Vinogradov (cit. en Corpas 1998: 161) quien confiere

a la fraseología estatus de disciplina científica. El legado principal de la escuela rusa ha sido, según Cowie (1998: 4), el haber diseñado un marco global y sistemático de categorías descriptivas y el haberse centrado en la descripción de las *sentence-like units* (*there's no fool like an old fool, the back stops here, you don't say!*) y en las *word-like units* (*in the nick of time, a broken reed, break one's journey*) y en su grado de fijación. En general, se reconoce que las unidades de carácter fraseológico tienen límites difusos y entran dentro de un *continuum* combinatorio, estando las combinaciones libres en un extremo y, en el otro, las combinaciones fijas y restringidas, es decir, los *idioms* o modismos. Este eje, representado por el grado de fijación, se combina con el eje de frecuencia, que es otro de los rasgos que suele caracterizar las unidades fraseológicas, como ya se ha apuntado.

Dentro de la escuela rusa merece una mención especial la teoría Sentido-Texto, desarrollada por Mel'cuk *et al.* (1984-1989), con una orientación lexicológica y lexicográfica, al mismo tiempo que semántica. En esta teoría se describen las colocaciones por medio de las funciones léxicas. Para Mel'cuk una colocación o semifrasema está compuesto de dos elementos, A y B, la base y el colocativo, en donde para expresar el sentido C, el lexema A, la base, prefiere la compañía del lexema B, el colocativo, en vez de otros lexemas que pueden ser casi sinónimos. Por ejemplo, para expresar «tener buena memoria» en español contamos con varias colocaciones, «memoria portentosa», «memoria prodigiosa» o «memoria de elefante», pero no se dice «memoria grande».

En el ámbito de la fraseología española, el modelo de Corpas (1997: 50) se basa en «combinar el criterio de enunciado -y por consiguiente de acto de habla- con el de fijación (en la norma, en el sistema o en el habla)». Estos criterios proporcionan la base para clasificar las unidades fraseológicas en tres esferas: las colocaciones, actos de habla no completos con distinto grado de fijación según las normas de uso y que clasifica atendiendo a la categoría gramatical de los componentes; las locuciones, que tienen un carácter más idiomático y subdivide según la función sintáctica; y los enunciados fraseológicos que son actos de habla completos y que, a su vez, divide en paremias o refranes y fórmulas rutinarias.

El estudio de la fraseología especializada refleja las mismas inestabilidades denominativas, clasificativas y delimitativas de la fraseología general si bien no es frecuente encontrar en los ámbitos de especialidad ninguna clasificación que recoja los refranes, que forman una parte muy importante de cualquier taxonomía fraseológica general. En el siguiente apartado nos centraremos en la delimitación de las UFE.

### 3. Denominación y delimitación de las UFE

Esta diversidad de concepciones y enfoques, como ya se ha mencionado más arriba, ha influido lógicamente en los estudios de las LE. Siguiendo la corriente de la lingüística general, la fraseología especializada se percibe como una extensión de la terminología, como una disciplina teórica (Picht, 1987; Pavel, 1993), como un conjunto de unidades fraseológicas o como ambas cosas a la vez, es decir, como disciplina y como conjunto de unidades fraseológicas (Arntz y Picht, 1995: 53).

Desde el punto de vista denominativo se encuentra una gran variedad de nombres para referirse a estas unidades que están entre el término y la frase. Así en inglés, *multi-word terminological phrases* (Bergenholtz y Tarp, 1995), *phraseology*, *terminological phrasemes* (Meyer y Mackintosh, 1996), *specialized lexical combinations* (L'Homme, 2000), o simplemente

*collocations*. En español, pueden verse también muy diferentes denominaciones, siguiendo los modelos de la lengua inglesa: colocación, unidades fraseológicas especializadas (Lorente y Bevilacqua, 2000), frasema terminológico (Montero *et al.*, 2002), etc.

Por otra parte, caben diferentes interpretaciones en cuanto a delimitar lo que es una UFE. En un sentido muy restringido se incluirían aquellas expresiones formulaicas, que son muy específicas de un ámbito, que no permiten ambigüedad y cuyo uso correcto tiene repercusiones importantes, como *if... then* utilizado en un lenguaje de programación, *con la venia, según mi (tu etc.) leal saber y entender* en el ámbito jurídico, *Fragile. Handle with care. This face up*, en el transporte de mercancías, *approaching vessels please acknowledge* en el ámbito marítimo o la fraseología de los controladores aéreos con los pilotos, cuya trascendencia es vital.

En un segundo grupo, se encuentran los que reservan la categoría de UFE para aquellas combinaciones léxicas que incluyen, además de un término, un verbo o una categoría de verbal (nombre o adjetivo). Desde la perspectiva léxico-semántica se percibe que la realización lingüística de la relación establecida por el verbo puede presentarse como V+N, N+N, N+Adj., V+Adv. En realidad, se tratan de ‘colocaciones’ o ‘frasesmas’. Sin embargo, dentro de la teoría Sentido-Texto que ya se ha mencionado. L’Homme (2000: 105) atribuye el nombre ‘colocaciones’ a aquellas que designan las co-ocurrencias arbitrarias de la lengua general y son parcialmente composicionales, es decir, el elemento base guarda su sentido pero el colocativo tiene un sentido especial que sólo adquiere en compañía de la base, como *en vivo interés*, para denotar un interés muy grande. Por otra parte, denomina ‘combinaciones léxicas especializadas’, a las propias de un dominio que se caracterizan porque la no composicionalidad no es un criterio predominante para identificarlas y porque la definición de grupos de términos relacionados semánticamente con los coocurrentes es muy productiva. Por ejemplo, si tomamos *descargar* como base, vemos que combina con *archivos, programas, código fuente, imágenes, fotos, directorios*, etc.

Ahora bien, la mayoría de los trabajos sobre la fraseología en las LE, que abordan diferentes dominios de conocimiento, se hace desde la perspectiva de la traducción y reflejan la finalidad terminográfica, lo que ha llevado a muchos autores a englobar bajo el paraguas de UFE, aunque con diversas denominaciones, tanto los términos compuestos o términos plurisintagmáticos que cuentan con un elemento nominal, (*information management system, software requirements specification, forth-generation computers*) como las UFE que tienen un elemento verbal, (*capturar una pantalla, meter un pantallazo*), así como las fórmulas léxicas propias de un ámbito especializado. Pero, no siempre es fácil percibir un compuesto como un término o una unidad fraseológica porque el uso en un ámbito profesional de unidades léxicas de uso frecuente en la lengua general impide su reconocimiento fácil como unidad terminológica o fraseológica. Es el caso de *clean room*, que no quiere decir solamente una habitación que no está sucia sino que denota otras especificaciones técnicas muy restrictivas en el ámbito de la producción de microelectrónica. Sin embargo, *algoritmo genético* o *preemptive allocation: asignación preferente* serían, muy probablemente, consideradas unidades fraseológicas por personas que no fueran expertas en el dominio

Teniendo en cuenta todo lo anterior, entre los criterios más aceptados para la delimitación de una UFE pueden mencionarse los siguientes, desde una perspectiva más global:

- a) Son estructuras sintagmáticas con un término o una unidad terminológica en la UFE.
- b) Incluyen un verbo o un elemento de verbal: *formatear un disco, el formateado del disco*.
- c) Tienen un alto grado de fijación, aunque a veces permiten la inserción de otros elementos,

como un cuantificador o un pronombre: *gastar (consumir) tóner, gasta mucho tóner, consumir energía, consume toda la energía.*

- d) Muestran regularidad compositiva. Por ejemplo, con el binomio adjetival *computer-aided*, se encuentran numerosos casos: *computer-aided design/ engineering/ instruction/ learning/ management/ manufacturing/ testing/ training/ translation.*
- e) Admiten la conmutación de sus elementos, aunque hay ciertos grados. Así, se observa que el sentido especializado de un verbo está determinado por un conjunto limitado de nombres, como en: *table a motion/ bill/ amendment* o viceversa *adopt/assume/take on a role*, o bien aparece una categoría menos restringida, cuando hay un conjunto de verbos que se puede alternar con un conjunto de nombres: *carry out/ conduct an experiment/ a test/ a survey.*
- f) Mantienen un significado específico dentro de un dominio, por lo que adquieren una estabilidad semántica: *volcar datos, navegar por la red, inicializar la impresora, capturar una pantalla, etc.*
- g) Son de uso frecuente dentro de un dominio o un subdominio de especialidad.

No obstante, las UFE que presentan mayores problemas a los traductores son las que contienen un núcleo verbal, por la no consideración de «especializado» que tiene un verbo, por regla general, y porque no suelen estar incluidos en los diccionarios del dominio. Si en informática encontramos *download a file*, posiblemente no planteará problemas porque el verbo ha nacido en ese contexto, y así se recoge en el *Webster's* en línea y en *WordNet*, por lo que podría definirse como un verbo terminológico dentro de la lengua inglesa. Sin embargo, no ocurre lo mismo en español, cuyos equivalentes *descargar un fichero* o *bajar un fichero* adquieren la especificidad por la colocación en la UFE, pero no por el contenido semántico de valor especializado del verbo.

Un ejemplo similar lo encontramos en *debug a program*. En *Wordnet* se registra un único valor para este verbo, el del campo informático, por tanto se le podría considerar como verbo terminológico, mientras que, en español, la traducción es *depurar un programa*, es decir, eliminar los errores o gazapos, y el valor especializado lo adquiere el verbo en compañía de los nombres que le siguen: fichero, programa, rutina, o subrutina. Este verbo adquiere otros valores específicos en las UFE de otros campos: en ecología, *depurar las aguas*; con una acepción política en la administración pública, *depurar a alguien*, en donde se utiliza con dos acepciones casi opuestas, recogidas en el DRAE: «Rehabilitar en el ejercicio de su cargo a quien por causas políticas estaba separado o en suspenso» y «Eliminar de un cuerpo, organización, partido político, etc., a los miembros considerados disidentes».

#### 4. Perspectivas de análisis de las UFE

En el estudio de este conjunto de unidades se han tenido en cuenta varios niveles de análisis para llegar a una comprensión global de las UFE: sintáctico, léxico y conceptual. Veamos someramente estas perspectivas.

## 4.1. PERSPECTIVA LÉXICO-SINTÁCTICA

En el nivel sintáctico, son cinco los patrones sintácticos más comunes, N+N, N+V, N + Adj, V + Adv, y Adj + Adv. Martin (1992: 159) asume que estos tipos categoriales presentes en los patrones colocativos son independientes de la lengua, al menos para inglés, francés y alemán. Estos mismos patrones aparecen reflejados en las colocaciones léxicas de Benson *et al.* (1986) que antes he mencionado.

En cuanto a los elementos que pueden formar parte de la unidad fraseológica, Heid (1992) reconoce que en la colocación sólo intervienen palabras llenas y deja fuera las palabras vacías, mientras que en el contextualismo británico (Benson *et al.* 1986) las preposiciones y partículas también forman parte de la colocación. Parece razonable que así sea, al menos en algunos casos, si se tienen en cuenta los siguientes ejemplos: *poner la mesa*, o *poner una mesa*. Cualquier hablante sabe que la primera es una colocación que indica preparar la mesa con los utensilios para comer, mientras que la segunda mantiene el sentido primario: situar, colocar una mesa en un sitio o en otro.

Por otra parte, en los textos especializados, puede encontrarse un elemento léxico que actúa como término independiente o como parte de una UFE, o bien está presente en el discurso, sin un significado especializado dentro de ese campo, como es el caso de *proceso*. En el siguiente ejemplo, «el proceso de absorción de Google por e-Bay se ha llevado en secreto», *proceso* no forma parte de una UFE, mientras que se considera una UFE en «técnicas adoptadas por el departamento de proceso de datos». Esta misma lexía dará nuevas y múltiples combinaciones en otros ámbitos como el jurídico, *proceso administrativo, civil, concursal, criminal*, etc., y cuyos equivalentes en inglés no siempre tienen el mismo elemento común, como puede verse en Alcaraz y Hughes (2005).

Con estos casos se ve claramente que los adjetivos en los ámbitos de especialidad merecen una atención especial, pues como señala L'Homme (2002), aportan distinciones semánticas entre los posibles coocurrentes, ayudan a diferenciar el significado de los términos y a establecer grupos de términos a los que se aplica. Por ejemplo, *potente*, en informática se aplica a un ordenador, un algoritmo, un programa o una aplicación, pero las connotaciones son diferentes en uno y otro caso. Además, reflejan características no recogidas en el DRAE, en donde se define *potente*, en la acepción 1, como «que tiene poder, eficacia o virtud para algo», y en la acepción 5, como «grande, abultado, desmesurado».

Veamos los patrones más frecuentes, ilustrados con ejemplos, en inglés y en español, en donde aparece como elemento básico una unidad terminológica, sea con una o varias lexías, formando parte de la UFE:

## 1. N + V o V + N (o sintagma preposicional) como en:

- *the process runs, initialize the printer, create a link, run a program, load into memory,*
- *poner en funcionamiento, importar un programa o aplicación, cargar en memoria, colgar información en la red, caerse el sistema.*

El grado de lexicalización y de fijación se percibe cuando se pretende cambiar uno de los elementos por un sinónimo o cuasi-sinónimo. Así decimos *arrancar el PC* pero no \*iniciar el PC: *iniciar la sesión* pero no \*arrancar la sesión.

## 2. Adj + N o N + N (o sus equivalentes en español). En algunos casos, se trata de un nombre deverbal.

- *data transmission, data mining, user-friendly interface, computer-aided learning*

- *transmisión de datos, procesamiento/proceso de datos.*
- 3. N + pr.+ N. El núcleo terminológico es de carácter deverbal.
  - *alimentación por pilas, procesamiento por lotes, búsqueda en haz*
 También se producen variaciones en alguno de los elementos, como las preposiciones *alimentación por/ con pilas*, mientras que en *procesamiento por lotes*, no es intercambiable por 'con', pero admite otra variante menos frecuente *procesamiento en lotes*. Este mismo patrón se da en unidades de medida que no tienen un elemento verbal: *Bytes per second (Bps), bits per inch (bpi)*.
- 4. V + Adv. Generalmente se trata de adverbios intensificadores, muy frecuentes en la fraseología general, como puede verse en Bosque (2004), pero a los que no se ha dado la importancia que tienen en las LE.
  - *A platform that could perform consistently and reliably*
  - *El programa se ha ejecutado correctamente*
- 5. Adv + Adj. Este tipo de combinaciones son más frecuentes que las anteriores en la fraseología de las LE, especialmente en las combinaciones con *highly* (Granger, 1998: 153)
  - *Highly available embedded computer platforms*
  - *Highly recommended/ scalable/ interactive/ integrated*
  - *Java es un lenguaje fuertemente tipado*

#### 4.2. PERSPECTIVA LÉXICO-SEMÁNTICA

Como se menciona más arriba, las corrientes léxico-semánticas de la lingüística general abrieron una nueva perspectiva al análisis de la FE, de carácter verbal, en la que se atendía al contenido especializado que tienen los verbos, desde los que tienen poco contenido por ser más usuales en la lengua general, a los de mayor carga semántica y contenido especializado dentro de un campo, o bien se trataba de descubrir las relaciones semánticas que se establecen entre los constituyentes que participan en las UFE.

Dentro de la primera vertiente, la del análisis de los verbos en el discurso especializado, están Lorente y Bevilacqua (2000: 638) quienes dividen los verbos que aparecen en un corpus de medioambiente y derecho ambiental en cuatro grupos: verbos discursivos, que ordenan los datos del discurso: *describir un método, exponer una teoría, efectuar experimentos, aplicar un método*; verbos conectores, o verbos relacionales en la gramática-sistémica, con una función metalingüística de relacionar dos conceptos, *por diversidad biológica se entiende la variabilidad de organismos vivos*; verbos fraseológicos, que transmiten información relativa al contenido de ese dominio y que se refieren a acciones, procesos y estados propios de esa especialidad: *absorber calor, condensar agua, generar electricidad*, etc., y verbos terminológicos, cuyo significado está vinculado, casi exclusivamente, a un ámbito de especialidad: *download* (informática), *debug* (informática), *capialzar* (arquitectura), etc.

Desde el punto de vista léxico-semántico, son interesantes también las estructuras con 'verbos de apoyo', que pueden enmarcarse entre los verbos fraseológicos aunque no comparten semánticamente las mismas características al estar los verbos deslexicalizados, es decir, la carga semántica la aporta el término al que van ligados, como vemos en los siguientes casos con *hacer* y *dar*: 'hacer forward', 'hacer backup', 'hacer FTP', 'hacer download', 'hacer un volcado', 'hacer click' sobre el icono, en la carpeta, 'dar formato', etc. Por su interés, este grupo



fraseológico merecería un estudio más profundo dentro de las LE.

Desde el plano léxico, algunos autores como Martín (1992) analizan las restricciones de los colocativos, atendiendo a la estructura conceptual, a la forma léxica de la base y al contexto. Para Martín la estructura conceptual es la valencia semántica o la estructura argumental de un concepto. En otras palabras, considera los términos como marcos, en los que se encajan diferentes elementos. Así, los siguientes ejemplos *infectious disease*, *nervous system*, *etimological dictionary* están condicionados por el lenguaje de la misma definición. Es decir, el significado conceptual de *disease* implica una *causa*, el de *system* indica una *función*, y el de *dictionary* se relaciona con *información*. O bien, se encuentran casos en los que, en la colocación, un concepto implica al otro: *debug* implica *program*. Por eso las colocaciones mencionadas son dependientes del concepto (*concept-bound*), pero hay otras, que son dependientes del lexema (*lexeme-bound*) y arbitrarias, que se atiende a la forma léxica de la base, como *create a file*, *commit murder*, siendo *commit* y *create* los colocativos o modificadores.

La Teoría Sentido-Texto ya mencionada también se ha aplicado a la fraseología especializada. En el DiCoInfo, *Dictionnaire fondamentale de l'informatique et de l'Internet*, coordinado por L'Homme, se proporciona una descripción léxico-semántica de los términos, incluyendo la estructura actancial, es decir, las relaciones entre los participantes, las combinaciones léxicas y las relaciones semánticas (sinonimia, antonimia, etc.). Los términos recogidos corresponden a diferentes categorías gramaticales: nombres, verbos, adjetivos, adverbios, así como locuciones diversas, formadas a partir de esas categorías. En relación con la categoría verbal, L'Homme (2000) defiende que todos los verbos de un campo de especialidad que combinan con varias unidades terminológicas comparten las mismas propiedades semánticas. Ilustra su hipótesis inicial con un verbo utilizado en informática, el verbo *install*, que acompaña a unidades terminológicas que denotan a *piece of software*: *you can INSTALL Word on your computer from this CD-ROM*, *This routine will assist you in INSTALLING your web surfer*. Sin embargo, hemos encontrado numerosos casos en los que también acompaña a *a piece of hardware*, como en: *Before you INSTALL or remove any hardware to or from your computer; if you're INSTALLING an external device*. Ahora bien, la operación de instalar un dispositivo implica en informática, de alguna manera, el reconocimiento por parte de éste de un protocolo de comunicación y esto pertenece al *software*. En cuanto al agente que acompaña al verbo, generalmente es una persona, si bien es posible encontrar también un nombre que no denota persona en informática, *wizard*, originalmente «mago», y que se atribuye a un programa que guía al usuario en el proceso de instalación: *the wizard will INSTALL the drivers from the disc to your PC, it is set up to have wizards INSTALL it for you. Accept it*. Por todo ello se le atribuyen cualidades humanas.

Este mismo enfoque léxico-semántico se está aplicando también en España para la construcción del DICE, *Diccionario de colocaciones del español*, en línea, dirigido por Margarita Alonso. Asimismo, con esta perspectiva combinatoria, pero incorporando además el modelo lexemático-funcional, Tercedor (1999) ha estudiado la fraseología en el lenguaje biomédico, aplicándola a un gestor de bases de datos terminológica, dentro del proyecto ONCOTERM.

#### 4.3. PERSPECTIVA CONCEPTUAL

Si a través de la lengua se manifiestan las peculiaridades cognitivas de la mente y del entorno

cultural en el que se desarrolla la persona, cada sistema lingüístico primará una dimensión distinta en las realizaciones lingüísticas. De ahí que se hable de perspectivas multidimensionales en los enfoques conceptuales de la terminología y la fraseología (Kageura, 1997; Montero, 2003; Rogers, 2004). La complejidad de las relaciones conceptuales que existen entre los términos formados por varias unidades léxicas es lo que ha llevado a muchos autores a incluir estos términos sintagmáticos como UFE. Además, la fraseología que refleja lingüísticamente estas relaciones conceptuales sirve de ayuda para delimitar las definiciones, facilita la inclusión de todos los conceptos del área especializada y mejora los aspectos comunicativos de la tarea terminológica.

Según Meyer y Macintosh (1996:1) las UFE que ellas denominan 'frasemas terminológicos' pueden aportar información conceptual importante para los terminógrafos de cuatro maneras diferentes y complementarias: ayudan a detectar las influencias de un dominio externo, identifican conceptos, establecen sistemas conceptuales y resuelven otros problemas semánticos. Tomando estos aspectos como punto de partida puede decirse que:

- a) Las UFE o frasemas muestran las influencias que un dominio de conocimiento tiene de la lengua general o de otros dominios relacionados. Como la informática nació en un ámbito interdisciplinar se perciben las influencias recibidas tanto de la lingüística, en el conjunto de términos y frasemas relacionados con los lenguajes de programación: *escribir un programa, definir la sintaxis, pasar un traductor, etc.*, como del ámbito tipográfico, por poner sólo dos ejemplos. Así, encontramos *instalar/montar un CD(-ROM), leer un CD(-ROM), formatear un CD(-ROM)*, cuando todas estas operaciones se podían realizar antes en otros medios relacionados con las obras tipográficas. Esto no es óbice para que existan frasemas que sólo son aplicables a los CD-ROM: *to burn a CD, quemar / grabar un CD*, por medio de un rayo láser. Por otra parte, un reconocimiento de las unidades propias de un dominio, como la genética por ejemplo, puede ayudar en la identificación fraseológica de las UFE en un nuevo campo, o en la interacción de los dos. Es el caso de las UFE del dominio informático relacionadas con los algoritmos genéticos: *modelar un problema, los algoritmos genéticos evolucionan, selección de algoritmos evolutivos, operadores genéticos, redes neuronales, programación evolutiva*, etc. Pero no es este el único campo que se ha mostrado fructífero en la creación de nuevas UFE dentro de la informática, pues la proyección metafórica multidisciplinar de la que se nutre este campo es muy amplia (Aguado, 1994, 2006).
- b) Los frasemas pueden contribuir a identificar los conceptos especializados y las unidades de significación especializada dentro de un dominio. Generalmente, para esta identificación se recurre a listas de frecuencias, opuestos, derivados, o patrones de colocación: *specific purpose computer/ general purpose computer, smart computer/dumb computer, master/ slave, low capacity/range- high capacity/ range; maximize/ minimize windows*. Además, los nuevos sentidos que las palabras adquieren en un dominio, producto de una transformación metafórica, generan nuevos patrones colocativos. Retomando nuevamente el término *proceso*, vemos que aparece en las siguientes UFE, con distintos patrones sintácticos. V+N: *matar/ abortar/ generar /soportar un proceso*, o N+V, *un proceso nace/ se genera/ emigra/ duerme/ hiberna*.
- c) Pueden ayudar a establecer el sistema conceptual de un dominio al facilitar la identificación de relaciones establecidas entre entidades o al codificar relaciones jerárquicas, como genérico-específico, *fichero abuelo, fichero padre, fichero hijo*, con lo

que el reconocimiento de un elemento léxico, como *fichero*, ayudaría a extraer las relaciones dentro del texto con otros frasemas, o bien las relaciones no jerárquicas. Estos frasemas pueden heredar la capacidad fraseológica combinatoria sea con un verbo eventivo o con un verbo soporte, como ya se ha mencionado más arriba. Así decimos 'leer de un disquete, leer (de) un CD, leer de memoria, copiar (en) un CD, copiar (en) un disquete, copiar en el *pendrive/memoria flash/USB*, etc'. Algo similar sucede con los nuevos frasemas por adición de algún rasgo o característica. Así para describir los distintos tipos de circuitos integrados (IC), se toma una característica como germen de los nuevos frasemas, la de integración del circuito, representada por la I, en las siguientes siglas: SSI, MSI, LSI, VLSI, ULSI, y en donde se va desde la integración a menor escala (*small scale SSI*) hasta la mayor (*ultra large scale integration ULSI*) recogiendo las demás las distintas fases: *medium, large, and very large*.

- d) Los frasemas terminológicos se utilizan para la desambiguación del significado: especialmente en casos de polisemia y quasi-sinonimia puesto que los diferentes sentidos de un término dentro del mismo dominio pueden exhibir una fraseología diferente, como es el caso de *cluster*, referido a conjunto de ordenadores, que podrá aparecer con *instalar, configurar, crear un cluster* o bien con *computación con clusters, cluster homogéneo, cluster semi-homogéneo y cluster heterogéneo*; en cambio si se habla de *cluster* como conjunto contiguo de sectores que componen la unidad más pequeña de almacenamiento de un disco, se encontrarán *asignar al cluster, consumir el espacio de un cluster, sistema de archivos, espacio de almacenamiento, etc*.

## 5. Posibilidades investigadoras en el campo de la fraseología especializada

Una vez descritos los diferentes problemas que plantea el estudio de la fraseología en las lenguas profesionales y académicas, trataré de esbozar algunas de las líneas que pueden resultar más atrayentes para la investigación, tanto desde una perspectiva descriptiva como aplicada. Como se ha apuntado, las UFE representan uno de los escollos más importantes en la lingüística teórica ya que por su naturaleza sintáctica y semántica irregular y por su naturaleza cognitiva no se pueden estudiar desde una óptica única. Ya hemos visto que han sido muchos los intentos de explicar las UFE atendiendo a diferentes criterios pero no se ha llegado a ningún modelo que los conjugue todos. Los diferentes trabajos se han centrado en campos específicos pero no queda claro si los modelos adoptados son aplicables solamente a un campo concreto, sea la medicina, la economía, el campo jurídico o la informática, o bien cabría pensar que puedan tener aplicación por áreas afines, ya sea temáticamente o por razones históricas, en disciplinas más consolidadas frente a las más novedosas.

Las líneas que apuntamos van en dos direcciones: una lingüístico-terminológica, es decir, la descripción y análisis de las posibles UFE en su contexto; y otra, terminográfico-computacional, por la necesidad de elaborar diccionarios en línea que sean de mayor utilidad para los traductores.

Desde una óptica más lingüístico-terminológica, podrían mencionarse:

- a) El estudio de las variantes fraseológicas que se utilizan dentro de un mismo campo de especialidad, atendiendo a parámetros pragmáticos, con las diferentes situaciones en que se establece la comunicación y el mayor o menor grado de especificidad. La dificultad de

recopilar corpórea orales de carácter profesional dificulta este tipo de análisis para poder comparar con la fraseología encontrada en los textos escritos.

- b) Un análisis transversal de fraseología, extrayendo un cuerpo común, entre disciplinas afines, desde los más teóricos a los más prácticos y con diferente nivel de especialización. Los resultados pueden ser interesantes para la confección de diccionarios bilingües con un carácter científico-técnico más global o su posible aplicación posterior en el aula.
- c) En relación con el punto anterior, pero con una proyección hacia la divulgación científica en español, se podrían estudiar los cambios fraseológicos que se hacen, relacionados con el medio, con la finalidad de difundir y divulgar el conocimiento, sea en la prensa o en revistas de divulgación.
- d) La permeabilidad de la fraseología en campos de especialidad distintos. Quedan sin explicar cómo se produce ese proceso de impregnación y trasvase entre campos, por qué determinada fraseología se utiliza en algunos casos con el fin de elevar el nivel de «cientificidad» del texto, o por qué se emplean determinadas unidades fraseológicas más propias de las ciencias jurídicas en otros ámbitos que no guardan relación con el Derecho. El lenguaje político, poco estudiado en la lengua española, nos mostraría muchas sorpresas en este sentido.
- e) Las restricciones combinatorias de los adjetivos. Algunos adjetivos no muestran ninguna productividad en un campo mientras que resultan fascinantes en otros, por la complejidad de los distintos significados que adquieren. Hasta ahora el adjetivo que más se ha estudiado es el adjetivo de relación que expresa el significado léxico del sustantivo del que deriva, pero no se han analizado en razón de otros valores que adquieren y a qué sustantivos se aplican.
- f) La influencia cultural en la creación de la fraseología en distintos sistemas y lenguas, las relaciones que se establecen y la proyección que tiene en la formación de un campo. Como ya se ha visto, los contextos en los que aparecen las UFE pueden ser muy diferentes entre una lengua y otra, como apuntan Teliya et al. (1998: 55). Esta influencia se ve también en la metaforización de la fraseología especializada.

Desde una perspectiva terminográfico-computacional

- a) Tomando las palabras de Mel'cuk como referencia, *the dictionary is the monarch; a grammar is a domestic help*, la tarea en el ámbito terminográfico es muy amplia, ya que, por lo general, los verbos han estado relegados en los diccionarios especializados, aunque conviene señalar que en la colección de diccionarios dirigida por Alcaraz se integra ya una extensa fraseología. A modo de ejemplo puede verse Alcaraz y Hughes (2005). En los últimos años se han publicado magníficas obras lexicográficas sobre las colocaciones en español, desde una perspectiva general (Bosque, 2004; Seco et al. 2004), pero faltan recopilaciones y diccionarios de fraseología especializada.
- b) Los trabajos realizados en el campo de la informática, en lengua francesa, en el DiCoInfo por L'Homme, siguiendo el modelo de las funciones léxicas de la teoría Sentido-Texto de Mel'cuk, tratan de combinar diferentes criterios (léxicos, semánticos) pero no se han realizado para otras lenguas. En lengua española, Margarita Alonso está confeccionando una base de datos de colocaciones del español, DICE, [www.colocacionesp.com/Alonso](http://www.colocacionesp.com/Alonso), aplicando también el modelo de las funciones léxicas, pero queda por enriquecerlo con los diferentes dominios de especialidad. Es una tarea importante que aportaría una nueva

- concepción de los diccionarios especializados en lengua española.
- c) Las colocaciones, sean gramaticales o léxicas, resultan fundamentales para la identificación de determinados patrones con el fin de extraer conocimiento para su aplicación computacional. El desarrollo de nuevas herramientas de reconocimiento (semi)-automático de las unidades fraseológicas a partir de textos en Internet o de textos en línea, ayudaría no sólo a la elaboración de diccionarios con definiciones contextualizadas, sino al establecimiento de relaciones entre los elementos de una UFE. Entre estas relaciones podemos mencionar, las de clasificación, la meronimia o parte-todo, la relación *es-un*, etc., con el fin de enriquecer el conocimiento de una ontología partiendo de patrones lingüísticos.

## 6. Posibilidades didácticas de la fraseología especializada

En la actualidad, la extracción y el reconocimiento de unidades fraseológicas va estrechamente ligada a la lingüística de corpus, es decir, a la posibilidad de utilizar grandes cantidades de textos en formato electrónico para extraer los contextos en los que aparece un elemento léxico determinado. Pero no es posible disponer de corpórea especializados para cualquier lengua y dentro de cada lengua para cada disciplina. Por ello una primera tarea es la confección de los corpórea adecuados para la tarea que se va a realizar ya que así se evita uno de los principales inconvenientes de los corpórea a la hora de extraer un patrón o elemento lingüístico y es la escasa frecuencia de aparición de las construcciones de interés.

El primer interrogante que se plantea es saber a qué tipo de alumno se va a enseñar la FE, si proceden del campo de las ciencias o las ingenierías, generalmente se le enseña la fraseología de la L2, en cambio, si proceden del ámbito de las filologías y la traducción se le está instruyendo en la FE de un ámbito especializado. El experto en una materia científica, que estudia una L2 porque necesita publicar en inglés, encuentra los problemas más acuciantes en las colocaciones gramaticales propias de la lengua general y en las colocaciones léxicas más habituales del ámbito académico, del tipo *achieve a goal*, *perform a task*, pero no *\*achieve a task*, o bien *place emphasis on*, *attach importance to*, pero no *\*place importance on*, pues son muchas las interferencias que se producen al escribir sus propios artículos, fundamentalmente porque parten de un proceso de traducción mental. Además a veces han de sustituir mentalmente un único término en una lengua por una UFE en la L2. Como explica Granger (1998: 157) la mera exposición al alumno de las unidades fraseológicas correctas o *prefabs* no es suficiente para que el alumno las aprenda y utilice en el proceso de creación. En estos casos, no es suficiente con mostrar ejemplos correctos, sino que resulta más efectivo recopilar las unidades fraseológicas escritas por los alumnos con sus propios errores y compararlas con otras escritas por nativos. Lewis (2000) presenta una extensa selección de actividades para enseñar las colocaciones y Gledhill (2000) aporta interesantes conclusiones sobre las colocaciones en el ámbito académico.

En cuanto a la enseñanza de las UFE a traductores, es recomendable presentar textos del dominio especializado y del mismo tema, porque les permite no sólo aprender las UFE sino también captar las relaciones conceptuales que se establecen entre los distintos elementos. De esta manera, al tiempo que incorpora a su acervo personal las UFE y las relaciona con las que tienen un mismo valor semántico, adquiere conocimiento de esa especialidad.